

su digna dirección, a las siguientes líneas que me veo obligado a publicar para desmentir conceptos que según *El Día Gráfico* vertió el señor Mir i Miró en la última sesión de la Diputación Provincial.

Esperando verme complacido por V. Sr. Director, le doy las más expresivas gracias.

Granollers, 16 Junio de 1915.

FRANCISCO TARDÁ Y CARRENCÁ.

Dice *El Día Gráfico* de hoy al dar cuenta de la sesión que ayer celebró la Diputación Provincial refiriéndose al Sr. Mir y Miró: «Dice que el administrador de Consumos, hasta que estos fueron substituidos era el hijo del Alcalde».

Dice que el Administrador de Consumos debe todavía tres mil pesetas al Ayuntamiento que preside su padre».

Es falso que yo haya sido nunca Administrador de Consumos. He sido Fiel de Consumos varias veces y durante la Alcaldía de mi Sr. Padre solo lo fui de Enero a Abril de 1914.

Es pues también falso e injurioso el que se diga que yo como Administrador de Consumos deba todavía tres mil pesetas al Ayuntamiento que preside mi padre.

Si por cuestiones políticas, o por desavenencias de criterio quieren apurarse todos los medios contra mi Sr. Padre, no es serio, decente, ni honrado inventar cuentos y falsedades diciendo que su hijo ocupó un cargo que jamás ha ocupado y que debe aún una cantidad al Ayuntamiento el hijo del Alcalde.

Ya ve, pues, el Sr. Mir y Miró, que es, según *El Día Gráfico*, quien aseguró tales falsedades, cuan mal le han enterado los que así lo han hecho, pudiendo deducir de tales insidias, de las que protesto, el fin que los tales se proponen y darle clara idea de los reprobados medios de que se valen.—FRANCISCO TARDÁ Y CARRENCÁ.

C I N E

Cierto músico muy aficionado al violín, de aquellos que saca raja de donde puede, pues lo mismo le importa, si necesita una colocación, que se la den en la Lliga o en la Casa del Pueblo, anda muy atareado y decididor, blasfemando, insultando y criticando por las mesas de café, por las calles y las plazas a personas mucho más dignas que él.

Le advertimos que se comprima, y ponga sordina a su bombardino, y deje flojas las cuerdas de su violín, de lo contrario le haremos tocar un vals obligado de flauta, y que él ya conoce, titulado: «Corrupción de menores».

No negaremos que el título tiene algo de sícalptico, pero aún no lo es tanto como su autor y ejecutor, quien se cree por su audacia, bella figura, mucha lengua y pocos hechos, que puede hacerlo y decirlo todo.

Oído a la caja, señor músico, de lo contrario levantaremos el velo que hoy cubre tus livianas carnes y no te quejes entonces de que hasta los perros te ladren. Avisado.



Si bien en un principio había causado cierto temor la herida que un perro vagabundo causó a nuestro paisano D. Delfín Busquets, hoy sanada la herida se halla fuera de peligro. Lo celebramos.



¿Qué le pasa al simpático, valiente i finchado Sr. Puntas, que parece va *minso manso* y cariacontecido? Esto preguntábamos a un su muy amigo y nos contestó: TÉ LA PASSA.



Según hemos visto en los periódicos de la capital, el radical Sr. Mir y Miró, en la sesión que celebró la Diputación Provincial el día 15 del corriente, habló largamente sobre la administración municipal de Granollers; tanto dijo, tanto expuso, tanto dejó entrever, tanto impresionó a los demás diputados, que todos lloraban a lágrima viva, mientras el Sr. Torras, que asistía a la sesión con los Sres Boét y otros, se reían a más y mejor.

Uno de los acompañantes de Torras, el más pequeño, le dijo al oído: — Que bien va todo esto Sr. Francisco; V. que ha gobernado a su antojo durante más de seis años, V. que verdaderamente es el responsable del actual estado de Granollers, V. que no quiso pagar el gas, causa del mayor déficit, V. que...

Torras, alarmado y mirando a todos lados, le interrumpió:

—Calla!, calla!, que podrían oírnos.

—No tenga cuidado; pero que V. tenga la culpa y que los otros pasen la pena, es muy cómico.

—Calla! calla! hombre. que podrían oírnos.



El Sr. Mir y Miró dijo en el curso de su discurso que de seguir las cosas así es inminente que el mejor día haya en nuestra población un motín, una revolución.

¿Que mal le han enterado a este Sr! ¡como abulta ciertas cosas la distancia!

¿Quien ha de hacer esta revolución? ¿quien ha promover este motín? ¿y contra quien ha de ir dirigido?

Si estuviera mas enterado el Sr. Mir sabría que a menos de que se subleven los obreros de la fábrica de Torras, o de que se amotine el pueblo contra este Sr, cansado ya de sus desplantes, y del daño que con sus disparates va causando, no sabemos que motín ni que revolución hay que temer.

Creanos el Sr. Mir; para tratar ciertos asuntos para hablar de una población y no caer en el ridículo, se debe conocer la verdadera situación de la localidad que se quiera atacar, no basta fiarse de gente partidista a quienes poco les importa poner a la pícota su población, mientras puedan lograr sus bastardos fines.



El Sr. Torras, quizá apretado por sus pocos secuaces, ha publicado en el *El Demócrata* un artículo titulado «Planys de Faritzeu» que no hay por donde cojerlo. No dice nada, solo hemos entendido que quiere mandar, que su finalidad es mandar, que nadie sabe gobernar sino él, que es el único capaz de regir i gobernar Granollers (**considerant-nos prou forts i prou aptes**) él, el Quico, el hombre que ha gobernado durante seis años sin hacer nada, sin demostrar aptitudes de ninguna clase ahora nos sale que son *prou forts y prou aptes* y que *creiem esser prou per que se'ns respecti i qui sap si per a imperar*.

Vamos, Sr. Torras, está V. muy de guasa, se vuelve V. guasón como su amigo D. Armario. Su artículo como a broma pudiera pasar, pero nada más.

¿V. fuerte? ¿V. apto? ¿V. volver a imperar? No no puede ser. Por lo que V. más ama no lo intente; sacrifícase V. una vez por Granollers, que se lo agradecerá de veras. ¿Volver V. a imperar? ¡Dios nos coja confesados si a tal llegara! Por

Dios, Sr. Torras, ¡piedad! ¡piedad! para este pueblo desgraciado que ningún mal le ha hecho.



Nos han dicho que cierto día o cierta noche, hace ya tiempo, bajo el puente de la calle de la Aurora se extravió un *radoli de 100 andolas*, y que lo recogió una chica guapa ella, rubia ella, a cambio de un *pequeño servicio* que prestó a un él, también guapo él, aun que no rubio. A la chica, la rubia y guapa, hace pocos días que le pasó algún percance en la *Bombilla* que quizá no la dejará ser mas guapa; a él hasta ahora, que separamos, como a percance, verdadero percance no le ha pasado ninguno, si no fuera las consecuencias de aquel servicio.

Realmente el asunto es algo *turbio* ¿no es verdad Sr. D. Armario? ¿No podría V. aclarárnoslo?



¿Que guasón está *El Demócrata*!

No me causan pavor.... dice él, podría acabar la décima, pero quizá no la recuerda y vamos a decírsela:

No me causan pavor
vuestros semblantes esquivos;
jamás ni muertos ni nivos
humillarán mi valor.
Yo soy vuestro matador
como al mundo es bien notorio,
si en este alcázar *mortuorio*
me aprestáis venganza fiera,
daos prisa que os espera
otra vez Mario Tenorio.

Y entonces nosotros contestaremos tan tranquilos, tan guasones, tan... lo que V. quiera.

Los muertos que vos matáis
gozan de buena salud.



¿De verdad Sr. Boét, director de *El Demócrata*, que somos guasones al decir que si no han sabido administrar la gente de carrera, los propietarios y los fabricantes, podría probarse si lo hacen mejor los obreros?

¿A esto le llaman pescar con caña? No, no tengas cuidado, no vamos a tomarte el oficio, es cosa demasiado engorrosa y sin ningún provecho; ya sabes lo que dicen: «pescador de canya pescador fam». No tengas miedo a que te suplantemos en tan productivo negocio, lo dejamos para ti, querido

En cuanto a lo que dijimos lo repetimos y estamos dispuestos a probarlo, si los ricos, los industriales y la gente de carrera han dado chasco, han resultado hueros; creemos debería probarse a los obreros, que entre ellos hay gente de muy buen criterio y mucha honradez, capaces de gobernar a ti como de gobernar a Granollers, si señor lo decimos y lo sostenemos a pesar de tus *diplomáticas* gacetillas.

Cuantas cosas hace decir y hacer el miedo ¿no te parece amiguito?

Y quizá aún más que a ti, le daría esto miedo a tu inseparable Torras ¿verdad?

¿Está claro esto?

CORRESPONDENCIA

«Reporter» de *La Comarca*, Granollers.— Ojo, ojo y mucho ojo. Recuerde V. aquello de «La Verbena de la Paloma: «Julián que te pierdes». Va V. por muy mal camino reportese, señor reporter, o sinó tendrán que salir empedrados, calles de Fomento, convenios, tratos, tapujos y muchísimo que tenemos en cartera. ¿Conoce V. la «Electra»? ¿no? ¿porqué está prohibida? Vamos, no sea tan escrupuloso, léala y fijese en el tipo de Pantojas, donde verá V. su mismísimo retrato, y peocure V. no hacer su fin y no se queje que ya estaba V. avisado y nosotros no avisamos dos veces.

Tip. de J. Joseph.—Granollers.